

## **ES POSIBLE PRODUCIR SIN DESTRUIR LA SELVA?.- LA EXPERIENCIA DE DOMESTICACION, MANEJO Y PRODUCCION DE FAUNA SILVESTRE EN EL CENTRO TECNOLOGICO DE RECURSOS AMAZONICOS DE LA OPIP (“CENTRO FATIMA”).<sup>1</sup>**

*Al iniciar la experiencia de domesticación y manejo de mamíferos silvestres, tuve que averiguar qué exactamente comía cada especie del proyecto. Para el caso del sachaguagra (tapir o danta) (*Tapirus terrestris*), tenía alguna información preliminar que debía probarse, pero ya en el plano de la realidad, a la hora de criar a un bebé, a la hora de alimentarlo, no servía la información obtenida si la criatura no comía; pero cuando se tiene que criar a un ser vivo, el tiempo es esencial. Finalmente tuve que llevar a “Bambi” -mi tapir hembra, en ese entonces todavía un bebé- hasta el monte virgen y averiguar de primera mano qué es lo que comía.*

*Si bien consumí más de un día de trabajo -muy grato por cierto- con la lección de pastoreo, mi tapir me ahorró -para lo posterior- insumos externos para su mantención, como alimento y medicina, y me enseñó cuán importante era conservar el bosque en su estado natural para ser aprovechado sin dañarlo. Entonces entendí que el concepto de la modernización era un retraso, una involución.*

Es conocido que el modelo de desarrollo implementado en la región amazónica ecuatoriana, responde a una actitud irracional de concebir el mundo desde el ángulo de la modernización, en virtud de la cual, cientos de hectáreas de bosques nativos son deforestadas anualmente con la intención teórica de incrementar la frontera de producción agrícola nacional.

El *sui generis* modo de explotar los recursos naturales, se basa en la copia de tecnologías foráneas, provenientes de zonas templadas; resultando -en el caso de la región amazónica- en un fracaso y en un atentado para la vida de los pueblos locales y para los recursos de la biodiversidad, por su indiscriminada e insostenible depredación.

Es que, para establecer el modelo ganadero, se necesita destruir el bosque nativo, modificar los ecosistemas naturales, orientándolos hacia el monocultivo, introducir semillas, especies vegetales y animales de otras áreas del mundo (téngase presente que los sistemas de monocultivos no son sistemas nuestros), consecuentemente se deja de lado muy importantes aportes tecnológicos ensayados por las milenarias culturas indígenas.

---

<sup>1</sup> Artículo publicado en revista de Acción Ecológica, 2006.

Para mantener una cabeza de ganado vacuno en la región amazónica se necesita deforestar entre 1.5 a 2.0 has de bosque natural; tan exigua capacidad de carga animal por área, no se compadece con las cientos de especies de flora y fauna existentes en pie, en esa misma área del bosque. Surge entonces una pregunta obvia: ¿es acaso la modernidad sinónimo de civilización, de adelanto, o es simplemente el avance hacia la destrucción de los recursos naturales que todavía nos quedan?.

Para responder a la interrogante, planteamos la siguiente hipótesis de trabajo: ¿es posible producir en la amazonia, sin destruir la selva?; entonces resueltamente partimos de lo salvaje, de lo inculto, lo incivilizado; comparamos los principios de la ética y del modo de producción indígena, de ayuda mutua, de satisfacción de las necesidades materiales, alimentarias, sin exceso, con los principios de la revolución verde que parten de la base de artificializar los ecosistemas, homogeneizar y uniformizar las explotaciones agropecuarias en general para conseguir rendimientos rápidos sin pensar en su sostenibilidad futura. Bajo la concepción de la revolución verde, la tecnología como instrumento del concepto, principaliza la importación de insumos a los agroecosistemas.

En ese contexto, la experiencia del Centro Tecnológico de Recursos Amazónicos de la OPIP (Centro Fátima), es contestataria a aquella noción; mantenemos como premisas la necesidad de aprovechamiento racional de la diversidad biológica existente, el uso y manejo de los recursos naturales nativos, renovables, para la subsistencia alimentaria e incluso para mejorar la economía familiar y comunitaria. El manejo de recursos nativos se une a la revalorización del conocimiento tradicional acumulado en la población local y se establece sobre aspectos y recursos cercanos a su tradición y costumbre, como es la fauna nativa, sus alimentos, sus hábitats, los conocimientos que sobre su manejo tiene la población. De esta manera el proyecto es además socialmente aceptado. El manejo de los recursos nativos -de la biodiversidad- es además una estrategia de ocupación y aprovechamiento del territorio tradicional indígena, y es una base de trabajo para actuar y ganar soberanía sobre nuestros recursos.

En el Centro Fátima venimos trabajando con algunas especies de mamíferos, aves y reptiles, que son fuente alimentaria de las poblaciones locales y que se ven amenazadas por el modelo de desarrollo irracional, básicamente por la destrucción de sus hábitats, más que por el asedio de que son objeto como piezas de caza. Trabajamos con algunos recursos de la biodiversidad amazónica: en total dependencia e interrelación con muchísimas especies vegetales del bosque, trabajamos con especies de fauna como: Tapir (Tapirus terrestris), Puerco sahino (Tayassu tajacu), Capibara (Hydrochaeris hydrochaeris), Guanta (Agouti paca), Guatusa (Dasyprocta fuliginosa), Paujil (Mitu salvini), Pava de monte (Penélope sp), Charapa (Podocnemis unifilis), y Lagartos.

El Centro Fátima, como centro piloto, dispone de 28 has de extensión; está ubicado en la zona de colonización, en el Km. 9 de la Via Puyo-Napo, en un área correspondiente a la formación ecológica de bmh-T. La vegetación existente al inicio de la experiencia era pastizal en un 70% del total del área, el resto estuvo formado por bosques secundarios y un relicto de bosque primario; para inicio de la práctica de trabajo sobre flora y fauna nativa tomamos como referente

el manejo de la selva practicado por las poblaciones locales, esto es, el “purum” o barbecho forestal con el cual paulatinamente hemos ido eliminando el pastizal introducido; en la actualidad, las áreas de antiguos pastos estan modificándose al estado sucesional de bosque secundario.

De la experiencia resumida sintéticamente, se pueden anotar algunos resultados:

- Se ha logrado manejar en condiciones de semicautiverio a todas las especies en estudio. Es decir, sí es posible manejar y producir fauna nativa en la amazonia sin destruir la selva. Es más, mientras más estable está un ecosistema, mientras mayor es la riqueza de su biodiversidad, la producción de alimentos será más rica, más fácil y menos dependiente de insumos externos.
- La respuesta positiva o posibilidad real de manejar los territorios selváticos sin necesidad de destruir el bosque, se contrapone a la concepción de desarrollo unilateral de la amazonía por destrucción (le dicen limpieza) e implantación de pastizales y cría de ganado vacuno.
- Se ha colocado -con esta experiencia- las bases para la implementación de un sistema que privilegia los conocimientos y los recursos propios para el manejo de la biodiversidad amazónica; a través de la práctica, estamos aportando a la sociedad, revalorizando conocimientos y prácticas comunitarias.
- Los impactos ambientales que genera la “producción” con deforestación, monocultivo y pastoreo de ganado vacuno, se minimizan al trabajar con especies nativas, debido a que no se necesita deforestar, ni implantar ningún tipo de monocultivo, ni introducir especies no nativas; además, la fauna nativa no tiene un peso excesivo -como el ganado vacuno- como para vulnerar el suelo hasta el límite de su utilidad. Como se conoce, los suelos de la amazonia deben un 75% de su fertilidad, a la biomasa vegetal, por tanto, cuando el bosque es destruído, la fertilidad se agota y en última instancia la base de recursos -el suelo- se deteriora. Con el cuidado y manejo de especies nativas (tanto fauna como flora) no se tiene consecuencias desastrosas como la pérdida de fertilidad de los suelos, la extinción de especies de flora y fauna y de la biodiversidad en general.
- Si para la mantención, producción y reproducción de los animales de la vida silvestre, no es necesario destruir la selva -como se ha constatado- hay una ventaja consiguiente por disminución de gastos en trabajo y en manutención de la unidad productiva.
- También en término de costos, mientras que en el ganado vacuno hay que invertir fuertes sumas de dinero para adquirir vacunas, antiparasitarios, suplementos minerales, etc., es decir todo el paquete tecnológico de la revolución verde, para las especies de fauna nativa estos gastos no son necesarios porque sus insumos medicinales, proteícos, etc., los encuentra en el propio bosque, en la diversidad de plantas que consumen; por tanto los costos de manejo son relativamente bajos. Solamente como ejemplo puedo indicar que el tapir consume más de

sesenta especies vegetales diferentes, cuyo análisis bromatológico -de algunas de ellas- ha indicado cualidades excepcionales como antimicóticos, antiparasitarios y en contenidos nutricionales.

- Del análisis de laboratorio de algunas especies vegetales identificadas que consume la fauna investigada, se obtuvieron resultados que muestran ventajas nutricionales considerables en comparación con especies de pastos y forrajes introducidos en la amazonia.
- En comparación, la carne de capibara posee un valor nutritivo más alto que la de los bovinos y la de los porcinos.
- En una explotación, la producción de carne de capibara es de 63 Kg/ha/año, en comparación a los 14 Kg/ha/año para los bovinos. Pero no sólo la cantidad total anual por hectárea es importante tener en consideración, pues, para el caso de la capibara -y los animales silvestres en general- encontramos menos peso por unidad, pero mayor número de animales en un espacio dado, lo que provoca menos impacto sobre el suelo, y mayor distribución sobre los vegetales del área (menos presión por unidad sobre los recursos vegetales y naturales existentes).
- La fuente nutricional para la alimentación de las especies de fauna silvestre se encuentra en la propia selva, por tanto el manejo de los animales se lo hace sin destruir el bosque, esta práctica a su vez permite la regeneración natural, que da mayor beneficio adicional a la explotación pecuaria en sí misma; a las ventajas del sistema de manejo de fauna nativa se incluye el valor adicional de la madera regenerada, así como de los frutales, las plantas medicinales, etc., dando un sistema integral de manejo y producción de los recursos de la biota amazónica.
- Los contenidos y principalmente los resultados obtenidos sobre la investigación de algunos de los recursos más promisorios de la biota amazonica, con los que ha trabajado en Centro Fátima, están llamados a ser la base de trabajo y de investigación aplicada en la educación bilingüe intercultural, para propiciar un desarrollo propio y de base, que considere, conserve y maneje los recursos existentes y que no los siga negando, como ha sido costumbre en nuestra educación formal, tan mal adaptada a la realidad cultural, diversa, rica, propia y plurinacional de nuestro país.
- Los resultados de la experiencia, iniciados a partir del conocimiento y revalorización de lo nuestro, señalan un camino de recuperación de la soberanía y de la identidad de nuestros pueblos en la búsqueda del desarrollo de sus opciones de vida.

Fátima, 28 de mayo de 1996

Ing. Agr. Medardo Tapia  
Director Centro Tecnológico de Recursos  
Amazónicos de la OPIP (Centro Fátima).